



NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA

P O R
SEBASTIAN GONZALES
DE LOS SANTOS,

MERCADER DE LIENZOS,

Y POR FRANCISCO BLAZQUEZ CORTES,
y Joseph de Baldivieso, y Antonio Rodriguez San-
chez, Corredores de Lonja, y Melchor Rodri-
guez Bermudez, Alguazil de
los Veinte.



C O N



FRANCISCO DE CEA.

En Sevilla, por Tomas Lopez de Haro, Año de 1685.

Faded, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



P O R
SEBASTIAN GONZALEZ
DE LOS SANTOS

MERCADER DE LIÑOS
Y POR FRANCISCO BLAZQUEZ CORTES
Y Joseph de Baldivieso, y Antonio Rodriguez san-
ches, Corredores de Lonja, y Melchor Rodri-
guez Fernandez, Alcazaxil de
los Veinte.

(†) C O M O (†)
FRANCISCO DE CEA

En Sevilla por Tomas Lopez de Nino Año de 1687



426 58
3
I para el acierto de los juizios en todos los pleitos , es necessario el conocimiento principal del Hecho , con especialidad en esta causa, es tan precisa la noticia verdadera del caso , que consta de el processo, que estas partes no se han aquietado con la relacion que se hizo en la Sala muy trabaxada , y que durò seis Audiencias incluso el rato del informe; porque la misma proligidad puede aver confundido algo as especies en perjuizio de los reos (que este nombre les dá la calumnia del querellante) para cuyo desvanecimiento en todas sus pretensiones, se me ha pedido haga vn Apuntamiento, de tal modo breve, que sin fastidio se pueda comprender el caso, y dé lugar á repetir algunos de los fundamentos legales que se tocaron en la Sala.

1. Constante cosa es , que aviendo venido Francisco de Cea de Galicia avrá tiempo de tres años, pobre, y sin caudal ninguno, que assi lo confiesa el : y como dize encomendado á el dicho Sebastian de los Santos su tio , lo acogió en su casa , y lo curò de la enfermedad que traia ya, y de otra que tuvo despues de convalecido de la primera, y mostrando entonces alguna inclinacion á las letras, le puso á el estudio, teniendole, además de esto, Maestro que en su casa le acabasse de enseñar á escrevir, por estar corto en ello; pero á poco tiempo mostró el dicho Francisco de Cea diferente dictamen , y aplicacion á ser Mercader, con el exemplo de su tio, quien vino en ello, y le puso tienda con sus mesmas mercaderias , y le diò vn Caxero ya diestro, que le mostrasse aquel genero de ocupacion ; pero con calidad , de que todas las Semanas el dia que quisiessse el dicho Sebastian Gonçales de los Santos le avia de acudir con todo el dinero que procediesse de la venta de dichas mercaderias, y que las que le faltassen las facasse del Almacén, y tienda del dicho Sebastian Gonçales de los Santos.

2. Y en esta conformidad se executò , comiendo en casa del dicho Sebastian Gonçales de los Santos, el dicho Frãncisco de Cea todo este primero tiempo que durò quince meses. Y esta parte de hecho se confiesia por el susodicho, y està probado plenamente sin nada en contrario.
3. El segundo tiempo es, el que començó por principios de Noviembre del año pasado de 1683. que fue quando el dicho Sebastian Gonçales de los Santos ajustò con el dicho Francisco de Cea , que corriessse como su Caxero, é institor, con la dicha tienda ; pero con vna qualidad, que fue reservando seis por 100. por los derechos de alcabala , y cientos, corretaxe, y arrendamiento de casa , y que lo que huviesse de más ganãcia, fuesse para el dicho Francisco de Cea : y tambien ajustó con los Corredores de Lonja, que à su credito, y por su abono le surtiesen la tienda en lo que huviesse menester en ella , y dieffen los Mercaderes por mayor , abonandolo , como està dicho, el dicho Sebastian Gonçales de los Santos , y à su credito, y advirtiendole, que la tienda siempre era suya , y por su cuenta, y que cada, y quando que quisiera quitarle de ella, y recoger las mercaderias, lo avia de poder hazer con causa, ò sin ella.
4. Lo qual se prueba, no solo con testigo de vista, y otros de oídas à el mismo Francisco de Cea , sino con lo que dicen en quanto á este punto en sus declaraciones, ò confesiones, los dichos Antonio Rodriguez Sanchez , y Joseph de Baldivieso, Corredores de Lonja , que hablan de este segundo tiempo , que en el primero ay sus testigos, que contestan en el pacto.
5. El tercero tiempo començò el dia 6. de Julio de el año de 1684. en que se otorgò la escriptura, cuyo testimonio està a el fol. 29. en que se obligò el dicho Francisco de Cea, à pagar yn mil y quinientos pesos à el dicho Sebastian Gonçales de los Santos por tantos de contado.
6. Y en saver lo que passó este dia entre las partes consiste lo mas importante del negocio; porque no teniendo

421 58

5

mas fundamentó la querella, y la acusacion, que el dezir que quiso cobrar de su mano, sin estar cumplido el plazo, el dicho Sebastian Gonçales de los Santos, la dicha escriptura, se deve advertir que está probado plenissimamente con quatro testigos de vista, libres de generales, y vno dellos Religioso Presbitero, que se hallaron presentes, y vieron, y oyeron, que el dicho dia el trato que hurvo entre los dichos Sebastian Gonçales de los Santos, y Francisco de Cea, fue, que el hazerle que otorgasse la escriptura, era por tenerle con algun freno, por sus mocedades, y desperdicios, en que no se avia querido enmendar; pero que las mercaderias no le quedauan vendidas, sino que avia de correr como antes, y con el mismo trato, de que le avia de poder quitar la tienda, con causá, ò sin ella, porque alli no tenia nada el dicho Francisco de Cea, y que esto lo aceptò el susodicho, como expressamente lo dizen los testigos, y que en essa conformidad fueron á hazer la escriptura.

7. De este articulo probado en esta forma, lo viene á estar el pacto antecedente, assi en el primero, como en el segundo tiempo, pues lo que en este vltimo se pactó, fue, que avia de correr la tienda con la misma facultad que antes avia corrido de poderle quitar la tienda, y las mercaderias, cada que quisiessse el dicho Sebastian Gonçales de los Santos, y en todo (como está dicho) vino el dicho Francisco de Cea.
8. Quien faltando á la verdad, y al trato, y á la gratitud, y beneficios que le avia hecho su tio: diò la querella de mas infamia que puede ser, pues es de hurto, y diziendolo assi expressamente en ella, y que su tio lo avia robado, y llebadole las mercaderias de su tienda, y su caudal de plata, oro, y vellon, que vno, y otro importaba seis mil pesos.
9. Sobre esta querella diò siete testigos el dicho Francisco de Cea, pero mal seguro de sus dichos, ò por mejor dezir, por quitarle la defensa á el dicho Sebastian

Gonçales de los Santos, y los testigos de mayor estimacion para el caso, pidió, y se le dió el pleyto por el Juez Ordinario, bien injustamente, estando en sumario, y vto de vna cautela reprobada en el derecho, que fue complicar con el reo principal aquellos testigos de que pensó se avia de valer, y assi se querrellò segunda vez del dicho Sebastian de los Santos, y de los dichos Antonio Rodriguez Sanchez, Joseph de Baldievieso, y Francilco Blazquez Cortès, Corredores de Lonja, y de Melchor Rodriguez Bermudez, Alguazil, diciendo, *que auxiliado de los susodichos, y ellos con él la noche del dia de Señora Santa Ana de el dicho año de 1684. fuerõ a su casa, y tièda, y todos ellos en aquella misma noche le sacaron, y llevaron toda la ropa, y mercaderias, y vna arca llena de dinero de calderilla, oro, y plata, y quatro esportillas con 400. pesos, y todas las alhajas de su casa.*

10. Y admitida tambien esta querrella dió los mismos testigos que avia dado en la primera, y vno mas.
11. Y lo primero, las querellas estàn encontradas en cosa substancial, porque en la primera dize el querellante, que á él, el dicho dia de señora Sãta Ana lo echò de la dicha casa. Y en la segunda suponiendo, que no estava en ella, dize, que echò á Pasqual de Almorin su Caxero, y que dexò encerrada à Dominga de los Santos su ama.
12. Y aunque estas contradiciones lo constituyen en mala fee, peor es la que se puede induzir de sus mismos testigos, porque si de las deposiciones dellos ha de resultar prueba de las querellas, se reduce el punto a ver la firmeza, y contestacion de sus dichos.
13. La principal testigo es la dicha Dominga de los Santos, està à depuesto tres vezes en el juizio sumario, y sus contradiciones son tan manifiestas, que sin mas diligencia se puede tener por testigo falso, à no resultar mas convencimiento como resulta (en la ratificacion que se hizo ante el señor semanero) de las respuestas à las

repreguntas que se le hizieron.

14. Y brevemente supongo, que en el primero dicho di- ze, que en la sacada de la ropa se hallò el dicho Francisco de Cea, y que à este le quitò las llaves Sebastian Gonçales de los Santos, y lo echò à rempujones de la casa, alzandose con la ropa, y libros, y quatro espuestas de plata, y todo lo que avia en la tienda.

15. En esta primera deposicion dixo tan falso, que reconociendolo assi el querellante, quando se le diò el pleyto estando en sumario, diò la peticion fol. 35. en que dixo, que Dominga de los Santos se avia equivocada en dezir que èl estava en casa quando se sacò la ropa, y concluye, en que se le avia de mandar enmendasse su dicho, y en quanto à esto no se atreviò à enmendarlo la dicha Dominga de los Santos, pero dize que el hecho fue de noche, y que lo viò, y el asociado que le dà a Sebastian Gonçales de los Santos, es a el dicho Melchor Rodriguez Bermudez.

16. Pero en la ratificacion, lo primero se ratifica, en todas sus tres de posiciones, aviendosele leído pensando que en esto se avia de quedar el examen, cumpliendo con la prevencion, que se le devia de aver hecho.

17. Mas se engañò miserablemente, porque repregun- tada en la octava y doze preguntas, aviendo dicho en su primero dicho de vista, fol. 202. y que fue de noche el quitar la llave, y sacar la ropa, y llevada de las espuestas de plata, y de dinero, en estas dos repregūtas de pone; que ni viò llevar la ropa, ni el dinero, ni las espuestas de plata, y solo dize en quanto à la ropa, que el dia siguiente estando en diferente casa se lo avia dicho Francisco de Cea, que actualmente estavan sacando la ropa a el medio dia, quando ella avia dicho, que se hallò presente, y que era de noche quando la sacaron.

18. El otro testigo es, Pasqual de Almorin, que estava con el dicho Francisco de Cea; pero tan à expensas, y respecto del dicho Sebastian de los Santos, que el mis- mo

mo testigo confieſſa, que lo deſpidió el dicho Sebastian de los Santos, mandandole dar 30. reales, que dize recibió.

19. Y este testigo en sus primeros dichos dize, que fue de noche quando el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos, acompañado de Melchor Rodriguez, facó la ropa, y el dinero, y dize de vista, y aun le dá estimacion á el dinero de seis mil pesos, no dando mas que *vn tiempo*. Y ratificandose en estos sus dichos; despues en la octava repregunta manifiesta su faldedad, porque quiere dar *dos tiempos* en lo que avia supuesto ser vno, y dize, que en el primero no se facò nada, y en el segundo se facò la ropa, y el dinero; pero lo que antes avia dicho de *vista*, y que avia sido de *noche*, dize aora que fue de dia á las diez del, y en quanto á el dinero, y lo que montava dize de *oidas á Francisco de Cea*. Y aviendo dicho primero, que el mismo Sebastian de los Santos avia llevado el dinero, dize en las repreguntas, que lo llevaron los criados, y tiene otras contrariedades muy faciles de conocer, cotejando vnos con otros dichos.
20. Y he gastado tanta prolixidad en estos dos testigos, porque á la verdad no tiene otros el querellante, porque ninguno de los demás dá razon de sus dichos, y solo deponen de *oidas*, y aun á el mismo querellante, y en estas *oidas* en las repreguntas varian, y se contradizen. Y solo vn testigo llamado Martin Alvarez, que dezia algo, en la ratificacion se retrató, porque fue preso, y multado.
21. En el plenario no á hecho probança el querellante, ni aun articulado, que le vendieſſe Sebastian de los Santos las mercaderias, y antes contra todo lo que consta del Pleyto, y dizen sus mesmos testigos, articula fue de noche la saca de la ropa, y aunque articulò tambien en la sexta pregunta multiplicidad de libros, y que en el excivido faltan ojas. Y que estava cabal
en

en poder del querellante ningún testigo deponer en esta pregunta, y en la que articula su abono, y credito, antes vno de sus testigos dize, *que por ser Mercader moderno, y no tener credito vivia por el de su tio, y otro testigo tambien del querellante deponer, que riñendole su ingratitud, le respondió, que un escriuano le avia ofrecido 600 reales, porque se querellasse de su tio.* Y deste mal consejo devió de resultar el hazerlo assi despues de dos meses y medio de aver sucedido el caso, que aunque le quiere dar maliciosamente causa à esta detencion, de que solicitava por varias personas la concordia con su tio, y su agrado, es afectada escusacion, y assi no ha tenido testigo que la diga.

22. Y notó bien el Relator en la Sala, que aviendo hecho Memorial deste pleyto antes de tomar las confesiones, y puesto en el, que dezia Pasqual de Almorin, que Melchor Rodriguez avia ido *sin vara*, hallava aora enmendado su dicho, y puesto en él, que avia ido *con vara*, y no salvada la enmienda. Y esto fue, porque olvidado el dicho Francisco de Cea, de que en la segunda querella avia dicho *que el dicho Melchor Rodriguez avia ido sin vara*, despues en la declaracion de capitulos que se le recibió à pedimento de esta parte: respondió, que avia ido con vara, y para cohonestar tan falsa acersion, incidio en mayor culpa, que fue hazer la dicha enmienda.
23. Con estos presupuestos, remitiendo à el discurso legal, lo que de hecho resulta mas por el processo en defensa destas partes, entretexiendolo por cansar menos, passo à dividir el Informe en tres puntos.
24. El primero, de la accion intentada por el querellante, y que en ella esta consumido el articulo de despojo, que justamente se reservó para difinitiva. El segundo punto será del descargo de el dicho Sebastian Gonçales de los Santos, y de los demás. Y el tercero, que no es practicable la pena que intenta el querellante,

aun caso negado pudiesse proceder la querella , y estu-
viessse probada.

ARTICULO I.

De la accion intentada por el querellante , y
articulo del despojo , reservado por la
Sala para difinitiva.

25. **P**Retende el Abogado que hizo la querella por el
dicho Francisco de Cea, que infidió Sebastian Gõ
cales de los Santos en el edicto de Divo Marco repeti-
do *in l. extat 13. ff. quod metus caus. & in l. creditores 7. ff.
ad leg. Jul. de vi priv.* Y para conseguir el intento, y las
penas del Edicto, le pareció elegir la accion criminal
ex l. interdum 56. §. qui furem. ff. de furt. y assi se querelló
primera, y segunda vez de Sebastian Gonçales de los
Santos, diziendo le avia robado sus bienes, cometiendo
hurto. Y hizo su acusacion, y por vn otro si de la peti-
cion intentó (fat serò) la restitucion del despojo. Avien-
do consentido, y no contradicho la prueba en la causa
principal de la querella. Por lo qual justamente se re-
servò este articulo para difinitiva.

26. Y esta fue la *Question 69.* que puso Menochio *de re-
tinend. posses. remed. 3. ex num. 549.* Y resolviendo prime-
ro, que por la turbacion de la possession se puede pro-
ceder criminalmente, dize tambien con Baldo, que se
deve acumular el juizio del despojo, no tanto por sus
razones de Baldo, quanto por lo que piensa Menochio,
que propriamente se aplica a la orden del juizio, que se
ha intentado, que siendo criminal, pero sobre el espolio
que dize la parte, aviendose de juzgar por las proban-
ças, ellas, y los meritos de la causa darán su determina-
cion. Y el tercerõ.

Sed

27. Sed ultrâ Menochium, notava yo en la Sala, que siendo la querrela de hurto, era esto lo principal, é infidente el delpoxo, quod probabam ex ipso text. *in d. l. interdum 56. §. qui furem, ff. de furt.* en cuya especie el delpoxado acudió al prefecto Vigilum, Juez en lo criminal, presertim, en las causas sobre hurto. *l. 3. §. 1. ff. de pref. vigil.* Y compitiendo estas dos acciones de delpoxo, y de hurto (segun pensava el Actor) aviendo hecho eleccion de la criminal de hurto consumiô la otra: à la qual no le quedô regresso. Ex apertissimis iuribus *in l. quod heredem 9. §. 1. ff. de tribut. ibi: Eligere quis debet, qua actione experiatur, cum scit sibi regressum ad aliam non futurum. & in l. unde queritur 7. §. 1. ff. commod. ibi: Ut commodati agendo, remittat actionem.* Y por Regla del Derecho pulo este principio Modestino *in l. plara 53 in princ. ff. de obligat. & action.* diziendo: *Vna tantummodò non omnibus utendum est,* que repitió Vlpiano *in l. nemo 43. §. 1. ff. de reg. iur.* & est textus (quod dicitur) rotundus, y sin respuelta *in l. si is cui. 71. in princ. ff. de furt. cuius verba: Si is, cui commodata res erat, furtum ipsius admittit, agi cum eo & furti, & commodati potest. & si furti actum est, commodati actio extinguitur.* Y para esto no eran abenester textos, *Cum id rei equitas suadeat,* dize Domel Comment. lib. 21. cap. 3. à quien añadia muy bien Osvaldo, que el competer por vna cosa muchas acciones, *res ut latior agendi facultas sit;* pero elegida vna, cesa el uso, y exercicio de las demás, *l. cum filius 76. §. varijs. 8. ff. de legat. 2.*
28. Y assi se deve entender el texto *in l. si mandavero tibi 22. §. si tibi centum, 7. ff. mandat.* que vna cosa sea el cõpeter las acciones, y otra el exercicio dellas, que deve ser de la que eligiere el actor. Aviendo hecha eleccion de la de hurto este querellante, no puede mover otra. *l. 1. C. de furt.* donde Accursio, y sus sequaces componen estos dos textos, diziendo, que el primero habla de competer de las acciones, y el següido, de la eleccion, y exercicio de ellas; que aunque sean dos y aviendo elegido la

la vna, essa deve seguir, *cum via, quam elegit, sibi pateat, vt dicitur in l. si mulier 21. in fin. ff. quod met. caus.* Y es resolucion comun de Baldo, Julio Claro, y Farinacio, y otros que cita Escobar *de ratioc. cap. 20. quamvis (vt opinor) non sic exornat.*

29. Puesto que eligió la accion criminal el querellante, aun presupuesto el caso que dize, y en terminos de el edicto de Divo Marco, nunca pudo mover accion de hurto, porque la que de los textos *in d. l. extat, & in d. l. creditores*, le competia era *actio iniuriarum. ex l. iniuriarum 13. §. fin. ff. de iniur.* como es constante opinion de Baldo, y de innumerables que cita Menochio *d. remedio 3. num. 549.* en que acaba diziendo: *Scribunt ergo omnes hij nullam aliam actionem criminalem, prater hanc iniuriarum, dari contra turbatorem.*

30. Tocandole, pues, al Actor la prueba de su querella, es de ver si la á hecho? Para lo qual debo suponer que Juan Fabro *in §. retinenda. inst. de interd.* dize que 'está por el Actor la presumpcion de que *nec vi, nec clam, nec precario possedisse.* Otros dizen lo contrario, como refiere Menoch. *de retin. remed. 3. n. 600.* y en este caso no ha probado *non possedisse precario*, Francisco de Cea; antes, como despues se dirá, posseia precariamente, y por voluntad de Sebastián Gonçalves de los Santos.

31. Pero ya que por estar la presuncion por el poseedor, ó por no podersele cargar, prueba de negativa (*hoc est precario non possedisse*) se le escuse, no empero, la de aver avido dolo en el hecho que obró el dicho Sebastián Gonçalves de los Santos, porque es cosa distinta intentada la accion civil, ó procediendose criminalmente, *cum enim criminaliter agitur* (en el caso de este pleyto, que es de turbacion, de possession, y ocupacion de bienes) *hoc est accusatione seu actione iniuriarum* (que es la criminal que compete, y no otra) *tunc requiritur doli probatio, alioquin sequi debet absolutio: sic ex antiquioribus cõcludit Menoch. d. remed. 3. n. 611.* en que (vt

pro-

progređitur n. 617.) incumbe al Actor la prueba del Dolo de los que acusa. *l. dolum. 6. C. de dol. Bart. in l. Patromus. 6. per text. ibi. ff. de probat.*

32. El dolo, ni está articulado, ni probado, y solo se quiere inducir de el mesmo hecho, y por los dichos de los testigos del querellante, que como diximos, solo tres dixeron algo, y el vno por retratado, no solo no vale nada, pero dudô muy bien Senec *de benef. lib. 6. c. 8.* si aprovechaba â los Reos, y les hazia beneficio, porque no dudandose de que falsamente dixo, no solo â si, sino â los demás testigos consortes suyos en la probança, quitó el credito. *Testis vnus falsus abrogat fidem veris.* ait Seneca.
33. Tanto mas procede esto, quanto por si mesmos están convencidos Dominga, y Almorin, ama, y criado del querellante, con tales cōtradiciones, y variedades, como se han referido, y contienen sus dichos. Ergo illis nulla fides adhibenda est. *l. varie. 16. ff. de test. l. eos 27. §. ff. ad leg. Corn. de fals.* Y en la question vulgarissima en lo criminal, si se ha de estar al primero dicho, ò al segundo del testigo: en que formô vn colloquio Tindoro *de test. (extat. mihi tract. illust. tom. 4. fol. 147.)* entre Bártulo, y Baldo, y Angelo medio interloquutor: y prevaleció la opinion del señor Presidete Cob. *var. lib. 2. c. 13. n. 7. & 8.* que ni â vno, ni â otro dicho se deve estar, quoad sententiam, lo resuelve assi Farinaçio *q. 66. n. 154.*
34. *Observaveram textum in l. si is qui 13. §. utrum. ff. de reb. dub.* donde dize el Consulto: *Dux orationes pugnantia continentes simul falsæ sunt.* No porque no pueda ser la vna verdadera, sino porque quien las pronuncia, no merece se le crea ninguna: porque aviendo contradiccion, es preciso el mendacio. *Et cano in voluendum esse, qui negat contradictioni non in esse mendacium:* ait Baldus *conf. 44. lib. 2.* muy bien, pues, el señor Cobar. *d. n. 7. vers. sed & aliud considerandum.* dize: *Non potest iustificari hos testes esse mendaces, & varios.* Absit ergo, que por sus de-

posiciones se puede juzgar el pleyto, ni tenerse por probado lo que ellos dizen.

35. Si en los primeros dichos depusieron falsamente, como claro se convence de los segundos, y de la evidencia del hecho, nunca se les puede creer. *Qui enim semel pejeravit, etiam si per plures Deos juret, credi non debet.* pero rabat Cicero *pro Rabir. Post. quod etiam dixerat de divinam.* y quantoquier, no en los delitos se induzga de vn acto costumbre *l. 3. C. de Episcop. aud. Cujac. observ. lib. 20. cap. 1.* pero en la falsedad imminet Regula *iuris semel malus semper presumitur malus.* vt in ea Pet. Pekius *n. 3. Menoch. de pres. lib. 5. pres. 32.*
36. Hoc mihi in causa, y el motivo que tuve para ordenar la querella infidente contra estos testigos que con la informacion que se diò, tiene vista la Sala en sumario por averse reservado para definitiva. No he visto yo lo probado; pero si se está a lo que contiene la querella, los testigos son falsos, y se deve proceder contra ellos, y contra la parte, y el Procurador que los induxo, ex *l. nullum 14. C. de testib. juncto D. Cobar. pract. cap. 18. n. 7. vers. octavo ex eo. Farin. q. 67. n. 26.*
37. Que tan admisible, y justa es esta querella infidente que dize Tiberio Decian. *tract. crim. 1. tom. lib. 4. num. 35.* que se deve suspender la causa principal, sustanciando primero, y determinando la incidente contra los testigos, porque si estos se condenan por falsos, nada ay que hazer en lo principal.

ARTICULO II.

De las defensas de Sebastian Gonçales de los Santos, y de los Corredores de Lonja, y Alguazil.

38. **H**Æc si minus arrideant, y se piense ser a cargo de Sebastian Gonçales de los Santos el probar, que
ni

ni tuvo dolo en lo que obró, reduciendo la tienda, y sus mercaderias, y trastes à su casa, ni cometiò injuria contra el dicho Francisco de Cea, fundaré sus defensas en principios tan seguros en derecho, que con licencia de la Sala hagan preciffa la absolucion. Sõ dos las Reglas. La primera que dize: *Nullus videtur dolo frecre, qui suo jure utitur.* Sic enim deciditur in *l. nullus 55. ff. de reg. iur.* conque se conforman, y dizen lo mesmo los textos in *l. nihil dolo 129. in princ. l. nemo damnium, 151. l. factum 155. §. 1. ff. de reg. iur.*

La segunda regla es, que si vt dicimus, la accion criminal que compete ex turbata possessione, es accion ^{39.} *iniuriarum*, no comete injuria el que vsa de su derecho, *l. iniuriarum 13. §. 1. ff. de iniur.* Y explicando (mejor que otros) Jacobo Gothofredo *ad tit. ff. de reg. iur. in l. factum 155. §. 1.* los casos en que vno vsa de su derecho, y cõfingientemente no comete dolo, ni fuerza, ni haze injuria, pone por vno dellos, quando por pacto, ò convencion vno entra en los bienes que otro possée, *l. 3. C. de pign. cui addebam text. in l. pen. C. de pign. action. & pondero verbum illud nullo concedente*, de la mesma ley *creditores 7. ff. ad leg. Fal. de vi priv.*

^{40.} Y ponderò tambien la dicha ley *pen. C. de pign. act. ibi: Citra conventionem, vel præsidialem inssionem.* Que tanto importa el pacto, ò convencion de la parte, mediante que el otro puede por su autoridad aprehender los bienes, como que si para ello llebara mandamiento judicial, ò provision.

^{41.} Deciden lo mesmo las leyes del Reyno. *L. 11. tit. 13. part. 5. l. 14. tit. 14. ead. part. l. 11. tit. 9. part. 7.* que todas aunque cõcuerdã con los textos *ind. l. extat 13. C. d. l. creditores 7. y l. si quis in tantam 7. C. unde vi.* Salvan el caso de aver avido pacto, ò convencion de las partes. Assi lo reconocen Accursio, y Bartulo in *d. l. si quis in tantam 7. Ripp. in cap. sape n. 85. C. seqq. de rest. spol. Menoch. de recuper. remed. 5. n. 28. C. remed. qm. 208.*

Este

42. Este pacto está probado , y lo confiesa el Actor en el primero tiempo de los quinze meses; y aunque de el segundo tiempo que fue por Noviembre de 1683. solo parece que no ay mas de vn testigo de vista , y dos de oídas ; se tienen por testigos, Antonio Rodriguez Sanchez, y Joseph de Baldivieso , Corredores de Lonja, por contestar en esto mismo en sus confesiones , y como se ha dicho , no le ha de valer la cautela maliciosa de averle querellado de los susodichos , pretendiendo hazer los Reos por quitar de la causa , y de la defensa de Sebastian Gonçales de los Santos , testigos tanfidedignos, y favorables, como estos que contestan, que en el dicho segundo tiempo, y trato contenido en él, hubo el mismo pacto, conservando el dicho Sebastian Gonçales de los Santos , la mesma facultad de que avia de poder, con causa, ó fin ella, quitarle la tienda , y mercaderias á el dicho Francisco de Cea.

43. La cautela está condenada por gravissimos Autores, y la reprueba Capola *cautel. 4.* y siempre se deven tener por testigos mas idoneos los que pretendió quitar el querellante, *Et hij potissimum adhibendi sunt, qui negotia tractauerunt, de quorum auditu Et visu hesitari non debet. text. in cap. de prudentia 14. q. 2.* que cita Lucas de Pena *in l. quicumque. la 2. C. de fund. patrim. & nil mirum, que á hombres de tanta suposicion se les deva dar credito, quando le tiene el esclavo , deponiendo en hecho proprio. l. quero 55. §. fin. ff. de edil. edict.*

44. Pero toda dificultad cessa , y el punto se haze indubitable en el hecho con los quatro testigos mayores de toda excepcion; y el vno dellos Religioso, y Presbitero , cui plena fides *ex qualitate Religionis Et Sacerdotij. text. in cap. nobilissimus. 97. dixin. cap. 1. 8. q. 3. D. Valenç. Velazq. 2. tom. cons. 102. ex n. 74. Et cons. 157. n. 6.* Y todos quatro contestan en lo que passò el dia 6. de Julio, que fue el de la fecha de la escriptura, en que quedò ajustado entre los dos , que la escriptura se hazia , no
por-

porque huviesse dinero decontado, aunque en ella se pudiesse assi, ni porque vendiesse las mercaderias el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos, y que siempre las avia de poder quitar con causa, ò sin ella, y cada que le pareciesse, como avia sido antes, y hasta entonces; con que con esta circunstancia esta probança comprehende todos tres tiempos, y da durante en ellos el pacto, y facultad de poder aprehender las mercaderias, y tiendas.

45. Sed quid egemus testibus, quando el mismo Francisco de Cea, reconociendo su obligacion, y el pacto, y que no podia resistir la entrada en la tienda, y mercaderias a el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos: pidiendole este la llave de la tienda de dichas mercaderias, se la entrego en casa de Melchor Rodriguez Bermudez, dia Lunes 24. de Julio de 84. vispera de señor Santiago, diziendole, que aquella era la llave, y que bien sabia, que todo lo que estava en la tienda era suyo, y que no temia nada en ello el dicho Francisco de Cea. Dizenlo assi en la pregunta treze del interrogatorio desta parte, quatro testigos de vista contestes, libres de generales y que se hallaron presentes.

46. Este acto tiene dos cosas bastantes para la defensa de Sebastian Gonçalez de los Santos. La primera, que en la censura legal lo mesmo es averle entregado Francisco de Cea la llave de la tienda, y mercaderias, que puestole en la possession dellas. *Vulg. l. Clauibus. 74. ff. de contrah. emp.* y lo segundo, que fue reconocer, y ratificar el pacto precedente, y nada tambien mas vulgar, que cõpararse la ratihabicion a el mãdato, y assi aunque no estuviera, como estã probado, el pacto bastava este allanamiento, para poder obrar lo que hizo el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos, tanto por las palabras, como por el entrego de la llave: *verbis nãque & actu,* procede la ratihabicion. *l. 5. ff. rat. rem haber. Pek. & DD. in c. ratihabitione. 10. de reg. jur. lib. 6.*

pro

E

Pero

47. Pero ay otra circunstancia, que dexa el negocio mas claro, y es, que aviendo ya el dicho Francisco de Cea, entregado à el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos, la llave de la tienda, queriendo el susodicho passar della las mercaderias; (pero con cuenta, y razon, que se entiende haziendo el aneaxe, y aprecio) quiso, que esto corriese por inispeccion, y mano de los mesmos Corredores de Lonja, por quien passó el surtimiento de dichas mercaderias, y que de todas tenian conocimiento, para lo qual les previno. Y el dia 27. del dicho mes de Julio, siguiente à el de Señora Santa Ana, hizo passar la ropa, y con vno de los dichos Corredores, que fue el dicho Antonio Rodriguez Sanchez, embió recado à el dicho Francisco de Cea, que estava en casa del dicho Melchor Bermudez, para que viniesse à assistir á el aneaxe, y aprecio de dichas mercaderias, y respondió, que no se necesitava para esto de su asistencia, *que el consentia, que los dichos Corredores hiziesen el dicho aneaxe, y aprecio, y que desde luego dava por bien hecho lo que en esto hiziesen los susodichos, y el dicho su tio.* como se prueba en la pregunta quinze del interrogatorio desta parte, con quatro testigos mayores de toda excepcion, que contestan en la pregunta. Con que por los principios legales que apuntamos, *num. precedenti*, queda duplicada la rati-habicion, y sin riesgo, y libre de culpa el hechor del dicho Sebastian de los Santos, y tambien el de los Corredores, que en esto no excedieron de sus officios, ni hizieron cosa illicita. Y para no venir contra lo que hizieron los Corredores, basta *quod de his habuisset fiduciam.* Alciat *in l. 1. §. sed si mihi: ff. de verb. oblig.* y á quanto en esta parte declaran los dichos Corredores se devedar credito, por averse remitido á ellos el dicho Francisco de Cea, y hecho confiança, y en cosa no de utilidad de los susodichos. *Vt cum Paulo de Castr.* Alciat. *Vbi proxime.*

Pero

48. Pero quando no huviera avido el pacto tantas ve-
 zes repetido, bastava ser assi antiquissima costumbre, y
 estilo en que se fundò el pacto, que se averigua en la de-
 zima pregunta del interrogatorio desta parte, con mu-
 chos testigos, y por notorio, y confesado tambien
 por el mismo Francisco de Cea, en el capitulo 11. de
 su declaracion fol. 130. no necessitava de prueba.
 Pero con todo el comercio se podia hazer en que na-
 da mas comun, que lo que obrò el dicho Sebastian
 Gonçalez de los Santos, con el dicho Francisco de
 Cea, es lo que han hecho, y hazen todos los Merca-
 deres con sus moços, poniendoles tiendas, dandoles
 algunas vezes porcion en las ganancias, ò todas, y
 corriendo à credito, ò por abono de los tales Merca-
 deres las mercaderias de que las tiendas se surten, y
 que sea este estilo, y costumbre de tiempo inmemorial
 à esta parte lo dizen los testigos, contando casos que
 han passado por ellos mismos, y por otros muchos
 que nombran.

49. Con que tiene la probança de la costumbre, y esti-
 lo, dos circunstancias legales, que dize el texto. *in l.*
de quibus. 32. ff. de leg. en la antiguedad de que depo-
 nen, y en dezirla los mismos que la han vsado, que
 probada assi haze ley. Ait enim tex. *Diuturni mores*
consensu utensium probati legem imitantur. Maximè inter-
 mercatores, que deven ser juzgados segun sus estilos,
 y costumbres. Como lo hazia Bartulo, à quien cita
 Bovad. *polit. 2. tom. lib. 3. c. 14. n. 93.* Gen. *decis. 7.* Aneo
 Robert. *rer. judicat. lib. 2. c. 16.*

50. Y pienso que esto no es tanto por la causa priuada
 de los Mercaderes, quanto por la publica en la vtili-
 dad, y conservacion del comercio. *l. si quis mancipijs.*
17. §. si impubes. ff. de instit. act. donde se obliga al pupilo
 à que cumpla los contractos hechos por los institores
 de su Padre, despues de su muerte; *propter utilitatem*
promiscui usus. ait text. vbi Got. lit. Q. Glosa *id est, com-*
mer-

merciorum, y los contractos de los menores se sustentan; *ne alias eis commercio interdicitur*, en la *l. quid si minor*, 14. §. 1. y procede la mesma razon con las mugeres; *l. si mulier*, 11. ff. *ad velley*.

51. Y quando solo huviera la probança, de que assi se ha hecho publicamente, bastaba esto para escusar de culpa á Sebastian de los Santos ex *plausibili text. in l. quis sit fugitivus* 17. §. *apud labeonem*, ff. *de edil. edict.* En cuya especie para escusar de culpa al esclavo, que huyendo de su amo *eo se confert, quò solent venire, qui se venales postulant* (lugar que llamavan Catasta los antiguos) no dà otra razon el Consulto, que dezir: *Non delinquit, qui id facit, quod publice facere licere arbitratur*. No avia de pensar Sebastian Gonçales de los Santos, que delinquia en obrar lo que todos publicamente hazian en sus tiendas, y con las que ponian á sus mozos.

52. Pondera para el intento, y en terminos de el pleyto Menochio *de recup. remed.* 5. n. 48. el texto *in l. igitur* 12. §. *generaliter*, ff. *de liber. cau.* y para el caso de los textos alegados *in l. extat* 13. *l. creditores*, 7. *l. si quis in tantam* 7. con Bartulo, y Craueta que procedió el dicho §. *generaliter*, ibi: *Sive iustus rationibus ductus, sive iniustus, sine caliditate tamen*. Aqui no la huuo, ni dolo, ni culpa.

53. Ni la pudo aver (vt iam hoc in articulo receptui canamus) puesto que *a priori & a posteriori* se prueba que obrò Sebastian Gonçales en virtud del pacto, y conforme al estylo corriente, y que en execucion de esto le entregó la llave de la tienda Francisco de Cea, y despues consintió se hiziesse sin él, por los Correderos el anexo, y aprecio de las mercaderias. Nil ergò in vtroque iure vulgarius, quàm *quòd scienti & consentienti non fiat iniuria neque dolus*. Vt dicitur *in cap. scienti* 27. *de regul. iur. lib. 6. l. nemo videtur*. 145. ff. *eod.* con los muchos concordantes que en ambos textos citan Pedro Pekio, y Pedro

Pedro Fabro , y especialmente para que no pueda aver accion de hurto. §. *sed si credat*. 8. *inst. de oblig. quæ ex delicto nasc.* conque cessa la querella de hurto, que es la que se intentó , y la de injuria, *d. c. scienti* , ques solo vt iam diximus, la que (aviendo de procederse criminalmente) dà el derecho contra turbatorem. Menoch. *de retin. remed.* 3. n. 550.

ARTICULO III.

Que no es practicable la pena , y condenacion que se pretēde, y que deven ser absueltos Sebastian Gonçales de los Santos, y los demàs, y condenado por la reconvençion Francisco de Cea.

54. **C**Aso negado que huviēse incidido Sebastian Gonçales de los Santos en las penas , y edicto de Divo Marco, y demàs disposiciones legales concordantes, de perder el credito, y dominio, no es practicable la pena, en la qual no incurriò ipso iure, y ha de ser por sentencia ex Glossa in l. 5. *C. de iurisd. omn. iud. quam glossam ab omnibus esse laudatam*, asserit Azevedo in l. 1. n. 83. tit. 17. lib. 5. *Recop.* y en ambos derechos la funda Ripa in *cap. sepè*, n. 99. *de restit. spol.* con los textos in l. *si quis maior*. 41. *C. de transf. & in cap. 2. de heret. lib. 6.*

55. Pero no puede aver semejāte sentēcia, porque *ab omni orbe Christiano explossum esse rigorē illorum iuriū*, dixo Guillermo Durando (que vulgarmente llaman Speculador) *tit. de restit. spoliat.* §. 1. *vers. item quidem.* à quien sigue el señor Cobar. *variar. lib. 3. cap. 16. n. 7. vers. his præterea.* Matienz. in l. 17. *glos. 4. n. 4. tit. 17. lib. 5. Recop.* vbi Azev. n. 1. remitiendose á lo que avia dicho in l. 1. *§. 2. tit. 13.*

lib.4. Recop. Gutierr. pract. lib. 1. q. 77. donde refuta à Diego Perez, que tiene contra si tan graves Autores, testigos de que in desuetudinem abiit, seu praxi quod non sit recepta hac paxna, & se nunquam vidisse practivari penam legis si quis in tantam, nec intendi remedium illud; asserit Sarmiento select. lib. 2. c. 13. n. 7.

56. Mas procediera la question si huviera incidido el dicho Sebastian Gonçales de los Santos en el edicto de Divo Marco, y penas de dichas leyes, pero tantum abest, que pueda ser reo dellas, quanto queda probado en el articulo passado, aver procedido licitaméte sin dolo, ni fuerça, y en virtud de trato, y estilo licito, y comun; y sin embargo no à estado libre de la calumnia, y por ella desta causa criminal en que debia ser tan justa, como precisa la subscricion del querellante en la acusacion, *ex l. si quis 7. in princ. ff. de acus. vbi Bart. & Communis, de qua Jul. Clar. sentent. lib. 5. § fin. q. 12. n. 16* con la qual subscripcion se expone el acusador à la pena del Talion. Menoch. de arbit. cent. 4. cas. 322. Farinac. q. 16. ex princ.

57. Esta ley 7. dà la razon, *ne facile quis profiliat ad accusationem, cum sciat, inultam sibi accusationem non futuram.* Esto mesmo procede en la querella, y acusacion de hurto, que es la que à puesto Francisco de Cea à Sebastian de los Santos, comprehendiendo en alla à los tres Corredores de Lonja, y al Alguazil, conque se sugetò à lo dispuesto *in l. fin. ff. de furtis. ibi: Non quasi publicum sit iudicium, sed quia vissum est, temeritatem agentium etiam extraordinaria animadversione coercendam.* Porque no aviédo querido Francisco de Cea seguir la causa pecuniaria, y por el interesse, sino passar à la accion criminal, se sugetò al riesgo de la subscricion. Sic aliquando interpretabar textum *in l. fin. ff. de de priv. delict. & dictam l. fin. ff. de furt.*

58. Pero en tribunal superior en que se deve juzgar atēto la verdad, remato este papel con lo que mas pienso que

que assegurará la verdad, y el juicio porque siendo materia de comercio por el dicho estilo, y causa de mercaderes *de bona fide agitur, cui non conuenit de apicibus iuris disputare, sed de hoc tantum debitor fuerit, nec ne?* respondió el Consulto *in l. si fideiussor. 29. §. quedam. ff. mandat.*

59. Veamos, pues, por el processo, si es deudor Sebastian Gonçales de los Santos, ó en quanto lo es Francisco de Cea. Para lo qual summariamente del mesmo processo se conoce, y consta que no solo no es deudor Sebastian Gonçales de los Santos, sino que antes es acreedor del dicho Francisco de Cea en la cantidad porque le tiene reconuenido.

60. Y esto por vna quenta matematica, que no puede faltar, y fundada instrumentalmente. Y por las probanças del pleyto, porque cierto es, como se ha dicho, que este hombre vino descalço de su tierra, y sin ningun caudal tres años ha. De los quales solo el tercero tiempo que fue el de los nueve meses, se dá que pudo ganar dinero, por las ganancias que le permitió su tio: porque todo el tiempo antecedente, ó lo gastó en ociosidad, y encuracion de sus enfermedades, y variedad en la aplicacion de exercicio, ó constituido ya entienda, fue institor mero de su tio, vendiendo para él, y no para si, como está probado, y él lo confiesa. Con que como está dicho, solo se dan dichos nueve meses de ganancia, y destes lo mas fue el Invierno passado, en que las inundaciones de Guadalquivir, cerraron tanto la entrada de los forasteros en Sevilla, y en los vezinos fue tan poco el trafico, que no pudieron rendir las mercaderias, ganancias considerables, como se prueba plenamente en la pregunta veinte y quatro del interrogatorio de esta parte, en que la contestan diez testigos, deponiendo los mas en hecho propio, y que á ellos les sucedia no vender los mas de los dias, por no venir nadie á comprar á las tiendas, y concluyen todos, en que si en el discurso de los nueve meses se pudo sustentar el dicho Francisco de Cea, no le

le fue mal ; pero que nunca ganaria en dichos nueve meses arriba de docientos pesos.

61. Y se ayuda esta probança con que no es ocultable, ni se puede encubrir en el gremio, y calle de la lenceria, las mercaderias que se cõpran, y venden, porque ganò el gremio censuras Eclesiasticas, à cuyo cumplimiento por gremio hizieron obligacion de manifestar diariamente las mercaderias, que comprassen ; para lo qual tienen su Apuntador, y Contador con libro en que se apunta. Y se ha traído testimonio à el Pleyto por donde consta, que en los dichos nueve meses todas las mercaderias que Francisco de Cea à entrado en su tienda, montan 28y. reales de plata. Que juntos con los 20y. reales, que bajado el seis por ciento, le dexò de mercaderias el dicho Sebastian Gonçalez de los Santos, para que corriessè con sus ganancias, montan ambas partidas 48y. reales de plata.
62. Lo que se halla quando se le quita la tienda, son 26y200. Rs. de plata que montó el aprecio, y aneaxe de las mercaderias, y las 10. espuertas de vellon grueso, que se hallaron en el arca, y así aviendo de pagar los 12y. Rs. de plata de la escriptura, y los 18y. Rs. de plata, que se deven à los Mercaderes dueños de las mercaderias, viene à ser alcançado en los 4y. Rs. de plata de la recõvencion. Y se ha comido, y gastado lo demàs, que si no huviera sido así, ni faltara para pagar à su tío, y à los mercaderes, ni se le huviera quitado la tienda.
63. Y desde el principio devió reconocer su mala quenta quando formò tan iniqua querella, fingiendo que su caudal montava seis mil pesos en mercaderias, y en el dinero que supuso tenia en la caxa, pero como està dicho, estan convencidos sus testigos, y no ajustan cosa de importancia, ni consta mas que lo que à dado por memoria el dicho Sebastian Gonçales de los Santos, porque en quanto à el dinero que avia en la arca, ay tres testigos de vista, que en la pregunta diez y nueve con

contestá en que en dicha arca no se hallaron mas que diez espuestas de à 50.reales en moneda de vellon grueso, y ninguna en plata, ni en otra moneda.

64. Y vence á la calumnia de contrario, en quanto á el valance que hizieron los Corredores de Lonja, suponiendo que avia mas mercaderias, y que le dieron menos valor la mucha legalidad, y gran credito de dichos Corredores de Lonja, que se prueba con todo el comercio, que no ay hombres de mas suposicion, y verdad en su exercicio, y que como á tales dicen que les dan las llaves de sus Almazenes, y dispoticamente se gobiernan en las ventas, y cambios de las mercaderias, como si fueran dueños de ellas, estando estos por lo que obran los dichos Corredores, cõ tan gran confianza, como si inmediatamente corriera por sus manos.

65. Y biẽ sabia esto el dicho Francisco de Cea quando se escusò de assistir á el aneaxe, y aprecio, diziendo, que lo hizieffen dichos Corredores, que el passava por ello, que como se fundò arriba esto basta para que deva estar á lo que dichos terceros hizieron.

66. De quenta tan ajustada, y cierta como la que se á sumado en los numeros precedentes, resulta quan justo fuera imprimirle en la frente á Francisco de Cea la letra S. que mandava la ley Remmia (seu Memmia) de qua in l. 1. §. calumniatoribus. 2. ff. ad S. C. Turpil. por manifesto calumniador, porque la calumnia se prueba, probada la inocẽcia de los Reos. Jul. Clar. d. §. fin. q. 67. Mascard. de probationib. conclus. 254. num. 35. Celf. Bargal. de dol. lib. 5. c. 16. n. 36. Y mucho mas no aviendo probado su querella de hurto el dicho Francisco de Cea, vt idẽ Mascard. laudatus á Bargalio vbi proxime. Lugar en que latamente agit de calumnia, y de sus penas, que son mas graves, y distintas que las de los temere litigantium al tit. inst. vbi laté Pichard.

67. Acusó, pues, Francisco de Cea á Sebastian Gonçales de los Santos de hurto que no á cometido, y en hecho

cho que obrò en conformidad de pacto , y del estilo, acuso à los Corredores de Lonja, y al Alguazil , comprehendendolos en el hurto, no teniendo prueba , ni aviédola contra ellos: y estando ajustado, que los Corredores solo obraron con sciencia , y consentimiento fuyo en el aneaje, y aprecio de las mercaderias, haziendo su officio, que no les puede perjudicar, *cum sit iniquum damnosum cuique esse officium suum. vt ait J. C. in l. sed si quis. 7. ff. testam. quemad. aper. cum sexcētis alijs adductis à Barbof. axiom. 167.* Y en quanto al Alguazil, entonces fuera culpado si en cosa illicita huviera ido con vara , y sin mandamiento ad tradita in l. prohibitum 5. C. de iur. fisci. vbi DD. & Amaya mas la querella , dize que iba sin vara, pero le paga el querellante al buen hombre el averlo recogido en su casa, y dadole de comer , y hospedado en ella veinte dias, como está probado. Ingratitud menor á vista de la que à tenido , y conque à pagado el bien que su tio le hizo. Cuya defensa por tocar tanto esta calumnia en su credito , no se à podido abreviar, como se pensò , quando se començo este papel. Que en todo vâ sugeto al superior juizio de la Sala. Sevilla 11. de Marzo de 1685.

Lic. D. Francisco Ortiz
de Godoy.

A los señores de la Real Audiencia de Sevilla
de los señores de la Real Audiencia de Sevilla
de los señores de la Real Audiencia de Sevilla
de los señores de la Real Audiencia de Sevilla